Gobierno civil y despues ha caido en ruinas. Un religioso mercenario quedó cuidando del templo en calidad de capellan, y se esmeró bastante en sostener el culto y conservó las antiguas tradiciones, dispensando las gracias espirituales que por concesiones pontificias disfrutan los de su Orden, hasta que sorprendido por la muerte, y no habiendo otro mercenario con quien remplazarlo, se encargó de la Iglesia un sacerdote secular y ha procurado siempre desempeñar bien su cometido.

LOS CARMELITAS.

Poco dedicado este instituto á la vida activa y casi por completo á la contemplativa, á la oracion y á la penitencia, busca ordinariamente el retiro y la soledad huyendo del bullicio de las ciudades. A este fin, establece sus monasterios en lugares aislados, á no ser que por la inseguridad de los tiempos ú otras razones poderosas se vea obligado á fundar conventos en las poblaciones. Edifican los Carmelitas sus claustros con el objeto, que podriamos llamar exclusivo, de que en medio de su silencio las pasiones se sujeten y el espíritu se consagre á la contemplacion de las grandes verdades. A los ateos, á los materialistas, á los libre-pensadores y á los demás hombres carnales, como dice el Apóstol San Pablo, que no comprenden las cosas del espíritu, les parecerá éste un género de vida enteramente ociosa, y así se atreven á afirmarlo; pero la Iglesia católica y todos aquellos que no se arrastran sobre la materia, y elevan su espíritu á las regiones de lo sobrenatural, comprenden desde luego de cuánta importancia sea para los pueblos la vida que se emplea en las continuas alabanzas al Criador, en el estudio, en la sujecion del espíritu, por medio de una absoluta obediencia en el bien á la voluntad de un superior, y en el vencimiento de las propias pasiones, sujetando el cuerpo á rudas y continuas penitencias, y ofreciéndose, por último, individual y colectivamente como ofrenda expiatoria á la Justicia Divina por los pecados del mundo.

Los mapas de la religion del Carmelo señalan la creacion del convento de Oaxaca en el año de 1669, es decir, á los 84 años despues que entró la Orden en la Nueva España. Este convento se edificó al lado de la ermita de la Santa Veracruz, la cual se trasformó

en el suntuoso templo que hoy admiramos y es conocido con el nombre del Cármen Alto. Dilató bastante la construccion del convento, que se distingue por su extremada solidez y bella posicion, la que permite admirar desde las ventanas de sus celdas, la parte más hermosa del Valle de Oaxaca. A la magnífica liberalidad del inmortal Fiallo,[1] "nacido para la felicidad de Oaxaca, se debe en parte la construccion del referido edificio. Seria tarea difícil el calcular y referir las innumerables limosnas que hizo en lo privado: sólo nos contentarémos con hacer mencion de aquellas que no pudo ocultar su humildad, ó que despues de su muerte publicó la gratitud.

"Con 14,000 pesos ayudó á los Reverendos Padres Carmelitas y con 30,000 á los Agustinos para la fábrica de su Iglesia; 20,000 gastó en reedificar muchas piezas del convento de San Francisco; 3,000 en el de los Betlemitas; con 30,000 dotó diez camas en el Hospital de San Juan de Dios; 70,000 gastó en la fábrica y adorno del templo de la Merced; con 11,000 aumentó la renta del Colegio de Niñas: 16,000 fincó para que de sus réditos se sustentasen cinco sacerdotes seculares, con la sola obligacion de sacar el guion y varas del palio siempre que saliese el Augustísimo Sacramento; con 80,000 dotó el Colegio de la Compañía de Jesus, al que despues de algunos legados como de 20,000 pesos, dejó por heredero del remanente de sus bienes: más de 500,000 gastó en el espacio de cuarenta años en dotar huérfanas y monjas, y para el mismo efecto dejó fundada una obra pía de 198,000, de cuyos réditos se dotasen anualmente treinta y tres huérfanas, nombrando Patron al Rector de la Compañía. Esto, fuera de muchas fiestas anuales y lámparas perpetuas al Santísimo Sacramento en diferentes Iglesias, de capellanías y otras distintas fundaciones. Hizo fuentes públicas para la comodidad de los pobres, reedificó las casas del Ayuntamiento; ensanchó las cárceles para el alivio de los presos; fabricó las carnicerías, y por más de seis años hizo que á su costa se repartiese de limosna á los pobres, gran cantidad de carnes. En su testamento dejó á los pobres vergonzantes toda su ropa y todos los géneros y efectos que sus encomenderos le remitiesen de los Reinos de Castilla, reducidos á reales, en que se gastaron más de 80,000 pesos."[2]

1 Don Manuel Hernandez.
2 Alegre, obra cit., libro X.

A estas obras deben agregarse la construccion ó reparacion de la Iglesia y casa cural del Marquesado, hecha por el mismo Fiallo en union de Ibarra, párroco de allí, por lo que se conservan aún los retratos de ambos en la portada de esta Iglesia. Murió Fiallo en 1708. En la Iglesia de la Compañía le hizo la ciudad magníficas exequias: su mejor panegírico fueron los suspiros y lágrimas de innumerables pobres. Su cadáver quedó sepultado en el mismo templo.

Se sabe por tradicion que los Padres Carmelitas de Oaxaca fueron siempre españoles casi todos y muy observantes de su regla, extendieron mucho el culto de Nuestra Señora del Cármen, hasta el grado de que con el tiempo se dedicó otra Iglesia en la parte baja de la ciudad á la misma advocacion de María Santísima, y es conocida en el dia con el nombre del *Cármen bajo.*

Las leyes de exclaustracion dispersaron á los Padres Carmelitas y no queda hoy en la Diócesis uno siquiera de esa Orden. El último religioso sacerdote que permaneció en Oaxaca, murió en esta misma ciudad hace como diez y ocho años: se llamó Fr. Pedro del Santísimo Sacramento, mereciendo hasta la muerte todo género de respetos por su vida ejemplar. La Iglesia permanece abierta al culto católico, y el convento pasó á manos de particulares. Actualmente se está trasformando el edificio, y se ha establecido en él Nuestro Colegio Seminario. En un local que se ha construido allí por separado, se enseñan las primeras letras, y en el antiguo convento hay siete salas de clase para los cursos de humanidades, que dura cinco años. Se enseña el español, latin, frances, las matemáticas en todas sus partes, la historia y geografía, y reciben los alumnos, internos y externos, un curso completo de bella literatura con el estudio de los clásicos. El curso de Filosofía es de dos años, y comprende la lógica y las ciencias metafísicas, como tambien la física y la química, con nociones sobre la mineralogia, botánica y zoología.

LOS JUANINOS.

Los monjes Juaninos fueron á Oaxaca á peticion del regimiento y á expensas del capitan Antonio Diaz Masseda, y con el título de Santa Catalina Mártir. Levantaron su templo con licencia del Virey

Conde de Moctezuma, y el Obispo Maldonado lo bendijo y predicó el dia de la posesion, que fué el 8 de Octubre de 1702,[1] siendo comisario de la Orden Fr. Francisco Pacheco Montion. El convento se construyó con todas las enfermerías, viviendas y oficinas de un hospital, sin omitirse una huerta de recreo. Su dotacion fué para doce camas, seis religiosos y un sacerdote que administrase los sacramentos. Al principio fué Masseda quien sufragó todos los gastos; pero despues, con los auxilios de Fiallo y algunas otras limosnas, pudo asegurarse el porvenir de la fundacion. El primer Superior que tuvieron estos frailes en Oaxaca, fué Fr. Juan de Loranca, distinguido por su caridad para con los enfermos. Montion murió en su convento de Oaxaca, de que era Prior, y de 99 años de edad, el 14 de Marzo de 1736.[2]

LOS BETLEMITAS.

El convento de Belen parece que fué edificado por el Illmo. Señor Don Bartolomé de la Cerda, porque en el Diccionario de Historia y Geografía se refiere que este Señor Obispo de Antequera, edificó á sus expensas un convento, y en la Historia Betlemítica, escrita por Fr. José García de la Concepcion, se dice que "en Oaxaca hubo un Obispo que les previno habitacion, dispuso salas con raro empeño, labró cuartos, erigió oratorio y preparó todas las cosas que podian conducir á la formacion de una casa religiosa, y que al mismo tiempo pudiese servir de Hospital" sin revelar el destino especial que le daba.[3] Los betlemitas no llegaron á Oaxaca sino mucho tiempo despues; pero el convento existia ya, pues siendo Obispo el Señor Cuevas Dávalos, se sabe que se incendió, aunque sin estar aún habitado. Durante el Gobierno de este Illmo. Señor, fué aceptado por la autoridad civil en calidad de hospicio, y erigido en convento formal con autoridad del Consejo de Indias en 1686, y vino por último á tener su complemento en el fin del siglo con los donativos del insigne Fiallo.[4]

1 Véase lo que decimos al tratar de la Iglesia de San Juan de Dios.
2 Gay, obra cit., t. II, cap. XI.
3 Libro III, cap. 6°
4 Gay, Hist. cit. cap. X y XI.

Se sabe por tradicion que en el Hospital de Betlemitas se cuidó con mucho esmero de los enfermos, y que la localidad del convento se prestaba de tal manera, por su salubridad, al alivio de ellos, que los religiosos Juaninos solian enviar á ese lugar los convalecientes de su hospital. Se sabe tambien que en Belen enseñaban los religiosos las primeras letras, y el mismo Illmo. Señor, nuestro antecesor, de feliz memoria, D. Vicente Fermin Márquez, concurrió á esa escuela en su educacion primaria.

Extinguidos desde los tiempos vireinales los religiosos laicos, los hospitales de S. Juan de Dios y de Belen fueron administrados por particulares, y en la época de la reforma el gobierno civil tomó á su cargo el de Betlemitas; pero por la distancia del centro de la poblacion, trasladó más tarde dicho hospital y formó el que actualmente existe en el ex-convento de los franciscanos, en donde sólo ha dejado una pequeña habitacion para el capellan que cuida de la Iglesia de San Francisco. La Iglesia oaxaqueña y la caridad de sus hijos nunca han dejado de socorrer á los enfermos: fuera de los dos hospitales indicados se fomentó el hospital establecido al lado de la Iglesia de los Santos Cosme y Damian, y en estos últimos tiempos ha sostenido el hospital de Caridad en la casa habitacion del capellan que tiene á su cargo la Iglesia de San Felipe Neri. Actualmente la haceduría de la Santa Iglesia Catedral entrega por mensualidades á este hospital la parte correspondiente que señala la distribucion de los diezmos.

Contiguo á la pequeña Iglesia de Belen se edificó otro templo mucho más grande dedicado á la insigne Patrona de México. Tenia este templo techo magnífico de arteson, y hubo la desgracia que en un incendio se destruyese, y sustituido con otro, volvió á perecer más tarde. A nuestra llegada á la Diócesis hace dos años, encontramos el templo de Guadalupe en reparacion; estando ya la mayor parte cubierta de bóveda. Aceleramos la obra, y auxiliados por la piedad de los fieles y los recursos que hemos podido dedicarle, el edificio en su parte material ha quedado terminado, faltando ahora la construccion de los altares y el ornato interior.

En esta iglesia de Guadalupe se verificó un acontecimiento político religioso que no deja de tener algun interés. Como el Cura Hidalgo se sirvió de la insigne imágen de Nuestra Señora de Guadalupe como pendon, y supo levantar al pueblo con la vista de la sagrada imágen para iniciar la Independencia, así el cura Morelos, cuando llegó á Oaxaca y formó su gobierno, quiso que con la mayor solemnidad se celebrara una funcion á Nuestra Señora de Guadalupe, en la que predicó el canónigo San Martin, y dispuso que la venerable imágen Guadalupana se llevase en solemne procesion hasta la Catedral, acompañándola él mismo y haciéndole los honores con toda su tropa y las notabilidades de la poblacion.

Aprovechando las ruinas del antiguo hospital de los betlemitas y teniendo el uso de las dos Iglesias indicadas, por convenio que hicimos con un particular, se ha construido un vasto edificio que sirve en la actualidad de Colegio Clerical. Este Colegio lo fundamos luego que tomamos posesion de la Diócesis para satisfacer á una urgentísima necesidad. Existia la costumbre de llamar á órdenes por medio de un edicto, que se publicaba en la Catedral, y mediante el exámen que se hacia ante los señores sinodales de suficiencia en Teología Moral, y las informaciones que se practicaban sobre los antecedentes y buena conducta del interesado, se procedia á conferirle las órdenes sagradas. Nos ha parecido que en los tiempos actuales se requieren mayores garantías en los jóvenes que pretenden alistarse en el sacerdocio, y que es preciso tengan mayor instruccion y una educacion especial eclesiástica. Determinamos luego sin vacilacion trasladar á los jóvenes que frecuentaban las clases en el Seminario Conciliar y estudiaban la Teología, á otro establecimiento en donde pudieran vivir todos en calidad de internos. Bajo la direccion de un Superior y dos auxiliares se formó el Colegio Clerical Guadalupano, y hoy están sujetos sus alumnos á vivir en comunidad durante cuatro años. Tienen los jóvenes mucha amplitud para hacer ejercicio, pues el local ocupa como cuatro cuadras de la ciudad, y cada mes se les concede un dia de asueto, en que salen al campo á pasear. Durante las vacaciones tienen una casa de recreo con su bonita huerta en donde se les proporciona expansion, pues se prohibe rigorosamente que los estudiantes salgan á la calle, ménos cuando van á la Catedral en las solemnidades principales del año, ó cuando, *siendo ordenado sin sacris* prestan sus servicios en alguna Iglesia. Los parientes cercanos de los estudiantes tienen las comodidades necesarias para que en el locutorio puedan visitarlos los dias festivos.

La carrera literaria abarca la Teología Dogmática, la Teología Moral, la Sagrada Escritura, la historia eclesiástica, el derecho canónico aplicado á las Iglesias hispano-americanas, el canto llano, la liturgia, la elocuencia Sagrada, y por último, nociones de derecho romano, de derecho patrio y de procedimientos en los juicios civiles y eclesiásticos.

LOS FELIPENSES.

Antes de terminar esta noticia sobre las Ordenes Religiosas que florecieron en Oaxaca, justo es que hagamos mencion de la piadosa Congregacion de Felipenses, que edificó siempre á los hijos de Antequera por la vida ejemplar que llevaron sus miembros, y por el inmenso bien espiritual que lograron efectuar entre los fieles, tanto por las pláticas continuas doctrinales y las prácticas de devocion que establecieron, como por la asistencia asidua al confesonario, y los ejercicios espirituales y dias de retiro que constantemente promovian.

Ya desde el tiempo del Sr. Sariñana se habia establecido entre los Sacerdotes la congregacion de la venerable Concordia. Un poco más adelante, el Illmo. Sr. Maldonado trató de fundar el Oratorio, preparándose desde entónces los fondos necesarios y solicitándose de Roma privilegios y gracias que se concedieron, siendo ya Obispo el Señor Calderon.

La fundacion del Oratorio de San Felipe Neri en Oaxaca, se hizo propiamente en el año de 1733 por Bula del Papa Clemente XII, dada en Roma en Santa María la Mayor el 29 de Noviembre de 1732, y por cédula de Felipe V. El que más se interesó por su establecimiento fué el Dean Lic. D. Juan Lacuz Leiva Cantabrana y Zorrilla. Este señor, que á la sazon era Vicario General del Obispado, luego que hubo la Bula de ereccion con los mismos privilegios que disfrutaban los oratorios de su casa de la Naviella en Roma, comenzó la fábrica del templo, continuando despues la de la habitacion hasta su completa conclusion. Dispuso para este propósito tanto de los caudales que ya estaban preparados, como de los muy cuantiosos de su propiedad.[1] Los Felipenses no tuvieron, sin embargo, forma de Con-

1 Un retrato suyo que existe en la Sacristía de San Felipe, tiene esta inscripcion: "El Señor Lic. D. Juan Lacuz de Leiva Cantabrana y Zorrilla, Colegial del real y más antiguo de San Ildefonso en la veca más honoraria de San Bernardo en

gregacion, sino hasta el año de 1750, siendo su primer Prepósito el Padre D. Guillermo Ignacio de Mier, y el último, el P. José María Idiaquez, que murió el 17 de Agosto de 1833. Entre los demás sacerdotes fundadores se contaban D. Felipe Delgado y D. Remigio Briones, ambos muy respetados por su virtud: D. Remigio alcanzó el presente siglo, habiendo fallecido el 8 de Agosto de 1801.

La Iglesia fué consagrada por el Illmo. Señor D. Anselmo Alvarez de Abreu y Valdes el 17 de Enero de 1773, en honor de Nuestra Señora del Patrocinio y de San Felipe Neri. Profanado el altar mayor en el año de 1860, lo consagramos de nuevo el dia 22 de Enero de 1888.

México: Examinador Sinodal de los Obispados de Michoacan y este de Antequera: Vicario in cápite, Juez eclesiástico y Cura interino en el Real de Minas de Guanajuato, Canónigo, Tesorero, Chantre y actual Dean de esta Santa Iglesia de Oaxaca, y en el Obispado Juez Provisor, Vicario General y Sub-Gobernador que fué, Comisario Apostólico de la Santa Cruzada, Juez conservador de la Provincia de San Hipólito Mártir, del Orden de Predicadores de esta ciudad, Rector del Colegio de Niñas y 24 años del Seminario de Santa Cruz y de la Venerable Concordia de N. P. S. Felipe Neri, su bienhechor, en cuyo gobierno, recibido el Breve pontificio de Nuestro Smo. Padre Clemente XII con la Real Cédula de Nuestro Católico Rey D. Felipe V, para la fundacion de este oratorio, comenzó la fábrica de su Iglesia, año de 1733, y fué siguiendo la de la casa hasta efectuar dicha fundacion.